

El PI domina el norte gracias a pactar con todos

Los regionalistas consiguen rentabilizar sus votos en Sa Pobla, Santa Margalida, Muro, Alcúdia y Artà pese a haber perdido ediles

JORDI POL ARTÀ

Ayer en las Bahías de Alcúdia y Pollença se vivió la resaca post nombramiento de sus alcaldes, o más bien, post pactos electorales, pues el acuerdo entre formaciones políticas fue nota común en los seis municipios que las integran: Pollença, Alcúdia, Sa Pobla (por aproximación), Muro, Santa Margalida y Artà; siendo un ejemplo más de la tendencia de que las mayorías absolutas pasaran a mejor vida.

Es más, un análisis más sosegado del sábado confirma como el PI ha jugado muy bien sus cartas en la zona norte de la isla, pues no sólo obtienen el gobierno de Sa Pobla para los 4 próximos años, sino que los regionalistas han rentabilizado también sus votos en Santa Margalida, Muro, Alcúdia y Artà donde formará parte de sus gobiernos; pero hay más, ya que en Muro y Alcúdia se llevarán un año (el último) la alcaldía, mientras que en Santa Margalida, el PI la tendrá los 3 años finales.

Es decir, se puede decir que el color enseña de su formación, el morado, de una forma u otra, cubre el poder de la bahía de Alcúdia, e incluso la de Pollença, lugar en el que, aunque su único concejal, Marquet Cerdà, apoyó al nuevo gobierno de Tomeu Cifre (Tots per Pollença) no se descarta que llegue a tener responsabilidades municipales, como si ya ha hecho, el único concejal que los morados tienen en la capital de la comarca, Inca, al integrarse en el go-

bierno socialista de Virgilio Moreno junto a Més.

Ahora bien, dentro de este análisis llama la atención que el PI tenga tanto poder en las siete localidades mencionadas, cuando entre todas sólo suma 21 concejales, teniendo en cuenta que en sus dos feudos principales: Sa Pobla y Alcúdia perdió un tercio de sus representantes, perdió

El PP, con un número de concejales similar al PI, ha perdido presencia en el norte

En Búger ya se especula con la posible renuncia del alcalde de Més

otro en Inca, se mantuvo igual en Pollença y Artà y sólo aumentó en 1 en Muro y Santa Margalida

Tal análisis sobre la formación regionalista del PI tiene su aquél, pues pese a titularse como partido de centro, se ve como prefiere las izquierdas de toda la vida del PSOE o incluso de Més en Inca, Alcúdia y Sa Pobla, así como también al PSOE de Artà, (aunque esa vez sin Més); mientras que en los 3 restantes (San-

ta Margalida, Muro y Pollença) si que se va con formaciones de centro-derecha, pero en tales lugares, más que con el PP, se va con formaciones independientes con tal ideología. Toda una paradoja, si tenemos en cuenta el pasado popular de su fundador, Jaume Font.

De hecho, también se demuestra el afán de la zona en crear marcas de partidos independientes de centro derecha, como ocurre con Convergencia Democrática Murera, Tots per Pollença y Convergencia de Santa Margalida, las 3 gobernando en la actualidad.

Aunque hay que matizar que dichas agrupaciones son independientes, que no independistas, movimiento que suscita rechazo en la zona analizada, como se acuerda el concejal de ERC (concurrente dentro de la marca Junts per Pollença), el cual recibió los únicos abucheos del norte mallorquín, al pedir la libertad de los «presos políticos».

Otra historia es la del PP, ya que así como el poder de los 21 concejales del PI en la comarca se nota, no se puede decir lo mismo de sus 18 ediles, ya que pese a que sólo ha perdido uno en comparación a 2015, su importancia se ha diluido, incluso en Sa Pobla donde fue la fuerza más votada el 26M.

Hoy lunes será el día de la gestión de las sorpresas de Búger y Campanet. Así, en Búger, hoy, lunes están todas las puertas abiertas. Cabe recordar que el candidato más votado,



Un momento del pleno de investidura de Artà.

el socialista, Pere Torrens, lo tenía todo para gobernar, pues a nadie se la había pasado por la cabeza que Més y el PP le quitaran la alcaldía, lo cual pasó.

Con lo cual, Torrens se levantó insultando a Pere Lluís Pons (Més) y a Rafel Reus (PP) por haber pactado a escondidas. Una vez más aquí la enemistad entre PSOE y Més Búger se manifestó. Ahora bien, tal vez, hoy el misterio se resuelva, pues ayer

en Búger circulaba la tesis de que Pons renunciara a la alcaldía, bajo alguna excusa y sea alcaldesa su número 2, Linius Siquier, lo cual explicaría el pacto entre PP y Més como estrategia para eliminar al PSOE de en medio. En cuanto a Campanet, Guillem Rosselló (Més) se creía que el sábado sería alcalde, pero el popular, Sebastián Pons, junto a PSIB y PI hicieron alcaldesa por sorpresa a la socialista Rosa Bestard.